Decreto ejecutivo de 8 de enero de 1858, organizando la junta revisora de documentos de que habla la ley de 29 de diciembre de 1857. (*)

El Diputado Presidente de la República de Nicaragua, a sus habitantes.

En uso de las facultades que le confiere el artículo 2º. del decreto legislativo de 29 de diciembre último, ha tenido a bien decretar y

DECRETA:

Art. 1º. En la cabecera de cada departamento y distrito donde haya Subprefecto se formará una junta compuesta del Prefecto o Subprefecto, Receptor de alcabalas y otro individuo nombrado por el Gobierno, la cual abrirá un libro para tomar razón íntegra, con la separación correspondiente, de los empréstitos, contribuciones y exacciones de cualquiera especie que se hayan verificado en los pueblos de jurisdicción desde mayo de 1854 hasta el 26 de junio último.

Art. 2º. La mismas juntas llevarán otro libro para tomar razón también íntegra, con la debida separación, de los bonos órdenes de pago circulantes, y adjudicaciones de tabaco y otros artículos pertenecientes a la misma época.

Art. 3º. En consecuencias, todos los tenedores de recibos, por empréstitos, contribuciones, bonos, órdenes de pagos, &c., presentarán estos documentos a dichas juntas para los efectos de los artículos 1º y 2º; bajo la pena, en caso de no verificarlo, de no ser admitidos en las oficinas pagadores de hacienda los que sean legales, y no ser reconocidos cuando llegue su vez los que no lo sean, sin no aparecen registrados en los libros de que hablan los artículos anteriores.

Art. 4º. Las juntas podrán al pié de cada documento registrado, razón de que queda tomada la correspondiente en el libro respectivo.

Art. 5. Los que carezcan por cualquier evento de los documentos de que habla en los artículos 2º y 3º, ocurrirán a los Alcaldes constitucionales solicitando verbalmente información de testigos con citación del Fiscal, para llenar aquella, y el atestado que les den dichas autoridades lo entregarán a la junta respectiva para que lo agreguen el libro correspondiente. Dichos Alcaldes llevarán en estos casos la mitad de los derechos establecidos

Art. 6º. Las juntas harán que el público esté entendido de antemano del local de su despacho, y de los días señalados para sus funciones, que no bajarán de dos en la semana.

Art. 7º. Las faltas del Receptor por enfermedad ú otro impedimento legítimo, serán suplidas por el Síndico municipal que señale el Prefecto o Subprefecto respectivo.

Art. 8º. Los Prefectos dirigirán por duplicado al Ministerio de Hacienda copias autorizadas de las listas de calculación de los empréstitos, contribuciones y adjudicaciones, se hayan verificado durante el enunciado período.

Art. 9º. Igualmente mandarán a dicha Cartera una lista de las personas que bajo cualquier título hayan exigido en los pueblos de su jurisdicción empréstitos y contribuciones, hecho

adjudicaciones de bonos, tabaco u otros artículos, siguiendo una información testifical sobre el particular formar dicha lista, caso de que no haya datos bastantes en sus oficinas, cuyo documento servirá para que la Contaduría mayor haga que rindan cuentas todos los colectores.

Art. 10. Para la toma de razón de los documentos mencionados se señala el término de noventa días a contar del 1º de febrero próximo, pasado el cual no podrán registrarse los documentos que se presenten.

Art 11. Concluida la toma de razón y las listas de que hablan los artículos anteriores se remitirán los libros junto con estas; debiendo verificarlo dentro de cuatro días de concluido el término señalado en el artículo anterior, bajo la pena de cincuenta pesos de multa.

Art. 12. Los Receptores de alcabala del distrito en que residan las espresadas juntas, podrán a disposición de estas las cantidades necesarias para la formación de libros y gastos de oficina.

Art. 13. Comuníquese a quienes corresponde.

Dado en Managua, a 8 de enero de 1858.